

EDITORIAL: POLÍTICAS Y PRÁCTICAS PARA EL MULTILINGÜISMO GLOBAL

Gilvan Müller de Oliveira

Profesor asociado, Universidade
Federal de Santa Catarina, Brasil
iilpde@gmail.com
[https://orcid.
org/0000-0003-3668-2616](https://orcid.org/0000-0003-3668-2616)

Umarani Pappuswamy

Profesora y directora encargada,
Central Institute of Indian
Languages, India
umaranip@gmail.com
[https://orcid.
org/0000-0002-4105-9530](https://orcid.org/0000-0002-4105-9530)

Martha Lucía Pulido Correa

Profesora titular, Universidad
de Antioquia, Colombia
martha.pulido@udea.edu.co
[https://orcid.
org/0000-0002-1797-0703](https://orcid.org/0000-0002-1797-0703)

En nuestro actual mundo globalizado, el multilingüismo ha dejado de ser un reflejo de la diversidad lingüística para convertirse en un mecanismo crítico en la confirmación de los panoramas sociales, económicos y políticos. Los niveles sin precedentes de movilidad global, la migración y la interacción transnacional han hecho del multilingüismo la norma y a la vez una necesidad para personas e instituciones por igual. La lengua es medio para la formación de las identidades, la negociación del poder, y la preservación del patrimonio cultural, lo que hace del multilingüismo un componente esencial de la vida moderna. En esa medida, las prácticas lingüísticas trascienden la simple comunicación y sirven como herramientas de empoderamiento, inclusión y, en algunos casos, exclusión.

La gestión del multilingüismo ha emergido como un tópico central en las políticas lingüísticas contemporáneas, ya para suprimirla, desde una perspectiva de la lengua como problema, ya para fomentarla, desde una mirada de la lengua como derecho y como recurso (Ruiz, 1984). Comprendemos cada vez mejor la relación activa entre ambos conceptos—multilingüismo y políticas lingüísticas— para la promoción de las lenguas y los repertorios lingüísticos, y que el multilingüismo es, en ese sentido un activo para la construcción de naciones plurales, posnacionales y, en últimas, para la configuración de un mundo multipolar.

A lo largo de la historia, los estudios sobre el lenguaje han estado dominados por enfoques del Norte global, en particular las miradas de Europa y Norteamérica. Con mucha frecuencia, esas perspectivas han privilegiado las ideologías monolingües, la estandarización y la pureza lingüística. En ese contexto, las realidades multilingües de las personas en entornos urbanos multiculturales se observan bajo el lente de la separación lingüística, donde se tratan las lenguas como entidades separadas con límites definidos (Makoni & Pennycook, 2007). La



<https://doi.org/10.17533/udea.ikala.358582>

Editores: Gilvan Müller de Oliveira, Universidade Federal de Santa Catarina, Brazil; Umarani Pappuswamy, Central Institute of Indian Languages, India; Martha Lucía Pulido Correa, Universidad de Antioquia, Colombia; Luanda Sito, Universidad de Antioquia, Colombia. Esta edición especial de Políticas y prácticas para el multilingüismo se realiza en el marco de la Cátedra UNESCO en PLM, Universidad de Antioquia, 2022-2026

Derechos patrimoniales, Universidad de Antioquia, 2024. Este artículo se ofrece en acceso abierto de conformidad con los términos de la licencia BY-NC-SA 4.0 International, de Creative Commons.



premisa ha sido que la lengua opera en sistemas estructurados que pueden definirse y controlarse con claridad.

Sin embargo, en las últimas décadas, avances teóricos en la sociolingüística han cambiado dicha visión. Académicos como McKinney *et al.* (2024) sostienen que el multilingüismo va más allá de la mera coexistencia o interlocución entre lenguas. En lugar de eso, trasciende las fronteras geográficas, sondeando a fondo en los contextos sociales y políticos que modelan el uso de la lengua. Entender esto reviste una importancia crítica para los países del Sur global, donde la lengua ha estado por largo tiempo imbricada con temas de identidad, poder y desigualdad.

En este nuevo paradigma, la *superdiversidad*—concepto introducido por Vertovec (2007) y desarrollado por Blommaert & Rampton (2011)—cuestiona la noción de las lenguas como sistemas discretos. En lugar de ello, la superdiversidad recalca que en las sociedades en las que confluyen personas de diferentes procedencias étnicas, lingüísticas y culturales, el uso de la lengua es fluida, adaptativa y muy dependiente del contexto. En lugar de limitarse a categorías lingüística fijas, los hablantes en esos contextos superdiversos recurren a diversos recursos semióticos para desenvolverse en entornos sociales complejos. Este marco es especialmente importante en espacios urbanos y sectores como el de los servicios de salud y la educación, en los que es vital a comunicación intercultural (Blommaert & Rampton, 2011).

El concepto de *plurilingüismo* es otro que ha tenido impacto en las sociedades. Este se basa en la idea de que los individuos tienen un repertorio de habilidades lingüísticas que pueden usar con flexibilidad en diferentes contextos. Según Moore & Gajo (2009), el plurilingüismo trasciende la idea del multilingüismo como el dominio de varias lenguas, en lugar de lo cual hace énfasis en la naturaleza adaptativa del uso de la lengua. Este abordaje cobra especial relevancia en sociedades globalizadas, donde las personas pueden tener la necesidad de cambiar de una lengua a otra en diferentes contextos sociales, profesionales y virtuales. El plurilingüismo tiene implicaciones para las políticas educativas y lingüísticas, en la medida en que cuestiona las ideologías monolingües tradicionales que apuntalan muchos sistemas educativos. En la educación plurilingüe, se invita a los estudiantes a usar las lenguas que usan en casa además de las lenguas adicionales para crear un entorno de aprendizaje más incluyente.

La migración y la movilidad globales han complejizado aún más el panorama. La diversidad lingüística cobra mayor reconocimiento como un aspecto crítico. Por un lado, lenguas globales como el inglés han impuesto su dominio, en especial en sectores como la educación, el comercio y la diplomacia, creando oportunidades para el ascenso social y la integración económica. Por otro lado, esta supremacía ha despertado preocupación por la marginación de lenguas con menos poder, que pueden quedar relegadas a la

periferia de la vida pública. Las políticas neoliberales, con su énfasis en el crecimiento, la flexibilidad y la individualización, han redefinido la enseñanza y el aprendizaje de lenguas muchas veces dando prioridad a las competencias lingüísticas bajo una lógica de mercado (Duchêne & Heller, 2012). Sin embargo, este enfoque en la lengua como herramienta para el progreso económico puede restar importancia a las ricas dimensiones culturales, históricas e identitarias del multilingüismo, y marginar otras lenguas con menor presencia económica.

De esta manera, el multilingüismo es en este aspecto un fenómeno más allá de lo meramente lingüístico para devenir lugar de lucha de la supervivencia cultural y la agencia política. En contextos en los que los derechos lingüísticos están ligados a la educación, los servicios de salud y las oportunidades económicas y la protección legal, la valoración y el uso que se da a las lenguas tienen profundas implicaciones para la equidad social. En este contexto, se vuelve evidente el rol del multilingüismo como instrumento social y político. Las políticas lingüísticas en el Sur global están en muchas ocasiones modeladas por legados históricos de colonialismo, donde las lenguas coloniales dominantes siguen ejerciendo el poder en los ámbitos oficial y educativo, mientras que las lenguas nativas y locales tienen problemas para ser reconocidas. Esto crea una tensión entre el fomento de la equidad lingüística y la necesidad de adaptarse a los mercados lingüísticos globalizados. Como resultado de ello, las realidades multilingües en regiones como Latinoamérica, India y Sudáfrica revelan complejas negociaciones de poder, identidad y acceso.

Una inquietud clave en este cambio es el reconocimiento del relegamiento histórico de las voces y realidades lingüísticas del Sur global —que se extiende a regiones como África, el sudeste asiático, el subcontinente indio y Suramérica— por parte de la lingüística aplicada y la ciencia política dominante. En el centro de estas discusiones se encuentran los legados coloniales, que han dado forma a las políticas lingüísticas en el Sur global. Académicos poscoloniales como Walter Mignolo (2011) abogan por la descolonización de las políticas lingüísticas para promover la justicia lingüística, reconociendo el valor intrínseco de las lenguas indígenas. Phillipson (1992) critica la supremacía de lenguas que fueron coloniales, como el inglés, el francés y el español, en los ámbitos gubernamental, educativo y económico, lo cual perpetúa el imperialismo lingüístico. Como resultado, en regiones como Latinoamérica, Sudáfrica e India, el multilingüismo sigue enfrentando problemas de supervivencia cultural y agencia política.

Además de las dimensiones sociales y políticas del multilingüismo, es esencial considerar los potenciales estéticos y creativos que emanan de la diversidad lingüística. Un ejemplo notable es el surgimiento de literatura multilingüe —poesía y novela que fusionan ingeniosamente las lenguas

para crear nuevas formas de expresión literaria—. Esta tendencia ha tenido un reconocimiento importante, en especial con el uso innovador de la alternancia de código (*codeswitching*) en la ficción contemporánea, que ha sido bien recibida especialmente por lectores de la diáspora latinoamericana en Estados Unidos. Esta interacción dinámica de lenguas añade capas de significado y resonancia cultural que intensifican la experiencia del lector.

Es más, patrones similares de multilingüismo creativo pueden encontrarse en otros lugares del mundo, como India, Colombia y Brasil, donde los diversos paisajes lingüísticos han dado pie a tradiciones literarias únicas que reflejan las complejidades de esas sociedades multilingües. Como anotó Bourdieu (1977), "una lengua vale tanto como sus hablantes" (p. 651), un sentimiento que sigue resonando en las discusiones actuales sobre la colonialidad de la lengua. La desigual valoración de las lenguas, motivada no solo por las dinámicas de clases sociales, sino también por arraigadas jerarquías raciales, pone de relieve la necesidad de una implicación crítica con el multilingüismo desde una posición del Sur global.

El presente volumen reúne una diversa selección de artículos que examinan con una mirada crítica el panorama del multilingüismo en evolución, especialmente con un fuerte acento en el Sur global. Las contribuciones abarcan un amplio abanico de aspectos vitales, como la educación en lenguas, las políticas lingüísticas, los derechos lingüísticos, la mediación intercultural, la traducción y la accesibilidad y los estudios literarios. El papel cada vez más preponderante de la tecnología para promover la diversidad lingüística es otro aspecto importante, pues varios artículos ofrecen claridades sobre la manera como las herramientas digitales están reconfigurando la comunicación entre lenguas.

La particular importancia de este número es su énfasis en la dinámica multilingüe del Sur global, contextos que por lo general pasan desapercibidos en las conversaciones globales sobre las lenguas. Al poner en primer plano estas perspectivas, esta edición especial arroja luz sobre las complejidades del multilingüismo en la actualidad. Las colaboraciones ofrecen miradas críticas y enfoques innovadores, como la reforma de los sistemas educativos, el fomento de la equidad lingüística y el uso de la tecnología para salvar distancias lingüísticas, todo lo cual hace de esta edición una contribución oportuna e importante para las discusiones en curso sobre el futuro del multilingüismo.

En el contexto de la educación superior, el multilingüismo juega un papel importante, sobre todo en regiones en las que la diversidad lingüística refleja desigualdades sociales e históricas. En Sudáfrica, por ejemplo, a pesar de que la política multilingüe del país en teoría apoya la inclusión de las lenguas africanas en entornos académicos, estas lenguas siguen subrepresentadas, lo que afecta el desempeño académico de los hablantes de

lenguas nativas. El estudio de caso de Gambushe ilustra cómo la limitada integración de las lenguas africanas contribuye al deficiente desempeño de los estudiantes, en especial con la predominancia persistente del inglés y el afrikáans dominantes en el ámbito académico. El estudio afirma que los enfoques plurilingües —que invitan a los estudiantes a usar todos sus recursos lingüísticos— pueden brindar un modelo más incluyente en la educación superior.

Ese estudio de caso resuena con los temas en otras regiones donde las políticas lingüísticas siguen siendo un aspecto crítico. Por ejemplo, en Colombia, mujeres indígenas que estudian inglés como parte de su formación académica enfrentan una singular serie de retos. Aunque muchas veces se considera el inglés como fundamental para el éxito académico y económico, esto también supone una amenaza a las identidades culturales de las comunidades indígenas. El estudio de caso de Velásquez y Giraldo explora cómo manejan estas mujeres la tensión entre el aprovechamiento de oportunidades globales por medio del inglés y la lucha por preservar el legado de su lengua.

La supremacía del inglés como lengua global sigue dando forma al sistema educativo en Colombia, lo que plantea interrogantes sobre la marginación de las lenguas indígenas. El estudio de caso colombiano analiza cómo pueden reestructurarse las políticas de educación multilingüe para apoyar tanto las competencias lingüísticas globales como la preservación del patrimonio lingüístico indígena. Los hallazgos favorecen una aproximación plurilingüe que faculte a los estudiantes para desarrollar un repertorio lingüístico flexible que incorpore lenguas globales y locales.

Más que examinar el sistema de la educación superior en Colombia, Miranda *et al.* critican que se privilegie el inglés como herramienta para la competitividad internacional, lo cual contribuye a la estratificación de la lengua y a la comoditización del inglés. Basado en la teoría crítica de la raza y la decolonialidad, el estudio critica el modelo bilingüe inglés-español y recomienda un enfoque multilingüe más incluyente. Sus hallazgos indican un predominio de las ideologías centradas en el inglés, a costa de frecuente una marginación de otras lenguas y realidades socioculturales. El estudio ofrece observaciones valiosas sobre la reestructuración de los marcos lingüísticos en la educación superior para un mejor ajuste a la diversidad lingüística por medio de un enfoque más holístico e incluyente.

Estos ejemplos ilustran las complejidades de la educación multilingüe en contextos poscoloniales. El predominio de las lenguas globales en la educación superior puede servir como puerta de acceso a las oportunidades y como mecanismo de exclusión, en especial para estudiantes cuyas lenguas maternas son marginadas.

Este volumen defiende la necesidad de repensar las políticas lingüísticas en la educación universitaria para promover mayor inclusión de las lenguas locales, no solo como objetos de estudio, sino también como medios de instrucción.

En entornos de servicios sanitarios, la comunicación efectiva es un tema de vida o muerte. Por esta razón, el multilingüismo sobra una importancia vital en el sector de la salud, en especial en países con poblaciones diversas. El estudio de caso rumano, de Ioniță y Vlad, en este número explora cómo los estudiantes internacionales de medicina y los pacientes locales afrontan barreras lingüísticas en entornos hospitalarios. El estudio muestra que si bien el inglés puede servir como *lingua franca* en la educación en medicina, los idiomas locales siguen siendo esenciales para una atención efectiva al paciente. Los hallazgos destacan la necesidad de que los sistemas de atención en salud desarrollen estrategias de comunicación multilingüe para garantizar que los pacientes puedan entender la información médica y expresar sus necesidades. Esto incluye la capacitación de los profesionales de la salud en la diversidad cultural y lingüística, así como el desarrollo de servicios de traducción e interpretación para superar las barreras comunicativas. El estudio ofrece un aporte valioso a cómo las instituciones de salud pueden lograr mayor inclusión lingüística, especialmente en regiones con alzas en la migración y la diversidad cultural.

Las implicaciones económicas del multilingüismo se observan con mayor claridad en el campo del comercio digital, donde la localización puede impulsar o hacer fracasar las relaciones comerciales. El estudio de caso que realiza Ramírez-Delgado en Andalucía explora los desafíos del comercio digital en entornos multilingües, centrándose específicamente en el sector agroalimentario y mostrando el impacto de la localización lingüística en comercio transfronterizo. Los hallazgos indican que aunque las empresas invierten la localización de sus sitios web para audiencias anglófonas, otras lenguas, como el francés —esencial para el comercio de Andalucía con los países francófonos— muchas veces adolecen de traducciones inadecuadas. El estudio muestra que las deficiencias en la localización pueden derivar en mala comunicación y pérdida de oportunidades comerciales, lo que enfatiza la necesidad de estrategias multilingües más robustas en el comercio internacional.

Las implicaciones económicas del multilingüismo se extienden más allá del comercio, pues las políticas lingüísticas tienen también un rol clave en la configuración de los mercados laborales, las políticas de inmigración y el acceso a los recursos económicos. Los países con políticas multilingües sólidas por lo general exhiben mayor inclusión económica, en especial para las poblaciones migrantes que aportan diversas habilidades lingüísticas a la mano de obra. Sin embargo, estos beneficios no siempre se distribuyen de manera homogénea y la comoditización de las lenguas

globales puede reforzar las jerarquías lingüísticas que privilegian a hablantes de lenguas dominantes por encima de otros que hablan lenguas indígenas o minoritarias.

En el estudio comparativo de las políticas lingüísticas relacionadas con el español en Trinidad & Tobago y Filipinas, por Antony Hoyte-West, se dirige la atención a los contextos poscoloniales, donde resurge el español como lengua importante a pesar de su pasado colonial. Ambas naciones comparten una historia de régimen colonial por parte de España, seguido del dominio por parte de potencias anglófonas (el Reino Unido en Trinidad & Tobago y Estados Unidos para las Filipinas). En años recientes, ambos países han mostrado un renovado interés en el español, motivado por factores educativos, políticos y socioculturales. Aplicando un marco de políticas lingüísticas cíclicas, el estudio explora las etapas del desarrollo de políticas, desde su aparición hasta la evaluación, y destaca cómo las influencias geopolíticas modelan las políticas lingüísticas. El análisis arroja luz sobre cómo las naciones poscoloniales asumen la reintroducción de una lengua que fue colonial en el contexto más amplio de la globalización y la formación de la identidad nacional.

La investigación de Hoyte-West va más allá en mostrar cómo este resurgimiento no es una tendencia aislada, sino parte de una tendencia general poscolonial. Su trabajo llama la atención hacia las fuerzas políticas, educativas y culturales que dan forma al retorno del español a estas regiones. Al ampliar este marco a otros países del Caribe y sudeste asiático, el estudio indica que pueden derivarse lecciones importantes para los contextos poscoloniales, donde deben balancearse los lazos de lenguas históricas con las necesidades multilingües del presente. Esto da especial relevancia al estudio para la comprensión de las complejas negociaciones que rodean las políticas lingüísticas en estos contextos.

En las sociedades multilingües, la lengua juega un rol crucial en la mediación intercultural, como el proceso de facilitar la comunicación entre personas de diferentes procedencias lingüísticas y culturales. Esto es especialmente importante en sectores como salud, educación y en el sistema jurídico, donde la comunicación efectiva puede determinar el éxito o el fracaso de los esfuerzos de integración social. El caso de estudio rumano incluido en este número ofrece un ejemplo excelente de cómo puede aprovecharse el multilingüismo para mejorar la atención a pacientes y reducir los malos entendidos cultural. En contextos medidos, la capacidad de comunicarse de manera efectiva entre barreras lingüísticas es esencial para garantizar que los pacientes reciban la atención que necesitan. El estudio destaca la necesidad de capacitar a los profesionales de la salud en la sensibilidad lingüística y también cultural, así como la importancia de los servicios de traducción e interpretación para facilitar la comunicación entre pacientes y los prestadores de servicios de salud.

La mediación intercultural también tiene un rol en la educación, donde las aulas multilingües por lo general reúnen a estudiantes de diversos orígenes lingüísticos y culturales. En esos contextos, los docentes deben actuar como mediadores, ayudando a los estudiantes a moverse entre las diferencias culturales que dan forma a sus experiencias de aprendizaje. Sara Lucía Monroy afirma que la educación multilingüe puede ser una herramienta poderosa para la cohesión social, fomentando la comprensión cultural y el respeto mutuo entre estudiantes de diferentes orígenes lingüísticos.

La colaboración sobre el Forro en São Tomé y Príncipe, de Montroy y García-Azkoaga ofrece perspectivas críticas sobre el rol de las lenguas minoritarias en la comunicación intergeneracional y la inclusión social. En un contexto en el que el forro coexiste con el portugués hegemónico y tiene limitada presencia institucional, el estudio explora cómo métodos creativos, como sesiones de doblaje pueden ayudar a salvar la brecha generacional y garantizar la transmisión del forro a nuevas generaciones. Mediante la colaboración entre hablantes de edad avanzada y niños, el estudio demuestra cómo las herramientas audiovisuales pueden revitalizar las lenguas minoritarias, promover la cohesión cultural y visibilizar comunidades lingüísticas marginadas. Al hacer énfasis en los beneficios sociales y culturales de dichos proyectos, este trabajo destaca el potencial de las intervenciones digitales para apoyar la diversidad lingüística y contrarrestar la exclusión social experimentada por hablantes de lenguas amenazadas.

Rodríguez-Fuentes y Denny, en su estudio sobre la programación para estudios en el exterior en centros de escritura, entre la Universidad del Norte y Purdue University, exploran cómo se aplicó un enfoque translingüe en la formación de tutores, centrándose en el uso fluido del inglés y el español. El estudio de caso destaca el valor de integrar la teoría decolonial en la educación multilingüe, en especial en el contexto de los centros de escritura. Critica el enfoque del programa en los objetivos pragmáticos institucionales, señalando que aunque se hizo énfasis en los enfoques prácticos translingües, una guía más explícita desde perspectivas decoloniales podría haber enriquecido el proyecto. El estudio también examina los desafíos de la implementación del translenguaje en contextos de estudios en el exterior, sujetos a limitaciones institucionales y factores locales. En últimas, este programa de intercambio destaca el potencial de programas de estudios en el exterior para promover pedagogías multilingües innovadoras y contribuir a la implementación de prácticas educativas decoloniales.

Las políticas bilingües en Colombia durante las últimas dos décadas se han centrado en promover el español y el inglés como lenguas dominantes en la educación (Peláez & Usma, 2017). Sin embargo, han surgido preocupaciones respecto a la estratificación de las lenguas, la mercantilización del inglés para grupos privilegiados y el uso de referentes extranjeros. También se reconoce una brecha en las condiciones necesarias para la

implementación efectiva de políticas, así como limitaciones en el modelo de bilingüismo inglés-español, que pasa por alto la diversidad ecológica y multilingüe del país. El estudio de Miranda *et al.* explora estos temas en la educación superior, enfocándose en cómo las políticas lingüísticas abordan el acceso, la permanencia y la promoción de lenguas para estudiantes y profesores. Concluye con recomendaciones para adoptar un enfoque multilingüe más inclusivo en las instituciones de educación superior.

En la era digital, la traducción y la accesibilidad se han presentado como componentes clave de la diversidad lingüística. En Uruguay, el estudio de Soledad Álvarez & Mayte Gorrostorrazo sobre la audiodescripción (AD) en el cine destaca la creciente importancia de la accesibilidad multilingüe en los medios. Aunque el campo de la AD aún está en sus primeras etapas en el país, se están realizando esfuerzos para analizar las características lingüísticas y textuales de los guiones de AD en el cine. Utilizando un corpus multimodal, esta investigación proporciona una base tanto para la indagación académica como para la formación profesional en el campo de la accesibilidad. El estudio revela que las prácticas de AD tienen el potencial de ampliar la inclusividad lingüística, particularmente al adaptarse a contextos multilingües y proporcionar acceso al cine para una audiencia más amplia, incluidas las personas con discapacidades visuales.

El papel de la traducción en la promoción de la diversidad lingüística también es explorado por van Egdome, quien examina la intersección de la traducción literaria y la tecnología del lenguaje, centrándose en cómo puede aprovecharse la traducción automática (TA) para promover la diversidad lingüística y cultural en la literatura. En el contexto de la *Weltliteratur* (literatura universal), el artículo explora el papel de la TA como una herramienta para apoyar el flujo global de la literatura y fomentar la inclusividad. Sin embargo, el autor advierte sobre la adopción simplificada de la TA, señalando que, aunque puede mejorar el acceso a diversas literaturas, debe usarse con cautela para evitar socavar los matices de la traducción cultural y literaria. El artículo se basa en nociones de la traductología, la lingüística computacional y los estudios culturales, proponiendo estrategias para aprovechar eficazmente la TA en pos de un panorama literario más diverso e inclusivo.

El estudio de Jatobá ofrece otra perspectiva sobre la traducción, centrándose en la educación lingüística y las iniciativas de formación de traductores en China. El artículo examina cómo la política exterior de China en materia lingüística apoya la enseñanza de lenguas extranjeras menos comunes, como el portugués, en el marco de estrategias geopolíticas más amplias como la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

Villada Castro explora los desafíos epistemológicos asociados con la educación plurilingüe en la enseñanza de la lengua francesa. El estudio propone herramientas conceptuales para diversificar la enseñanza del francés

integrando los diversos repertorios lingüísticos y culturales de los estudiantes. Examina los enfoques plurilingües y la competencia de apropiación plurilingüe a través de una reflexión sobre la investigación interdisciplinaria francófona llevada a cabo en las últimas dos décadas. La autora aboga por replantear la exclusión tradicional de la traducción en la didáctica de lenguas y propone resignificar el enfoque de la traducción. Con la reinstauración de las funciones heurísticas y metodológicas de la traducción, el artículo promueve prácticas más emancipadoras tanto en la enseñanza del francés como en la traducción, con el objetivo de fomentar el pluralismo en la enseñanza de lenguas.

Por último, la exploración de los derechos lingüísticos en Brasil ofrece una perspectiva esencial sobre el marco legal que rodea a las lenguas minoritarias. El estudio de Matos & Carvalho traza la evolución de los derechos lingüísticos en el discurso legal brasileño, destacando las luchas de las comunidades indígenas y otras comunidades marginadas para asegurar estos derechos. Este análisis legal ilustra la lucha más amplia por la cooficialización de lenguas y el reconocimiento de la diversidad lingüística dentro de los sistemas legales nacionales.

En conjunto, estos estudios revelan un panorama complejo de cómo se implementan y practican las políticas lingüísticas en diferentes regiones y sectores. Ya sea en el contexto de la educación superior, la accesibilidad en los medios o las políticas de lenguas en la educación, los estudios muestran cómo el multilingüismo se entrecruza con cuestiones de poder, acceso y equidad social. El hilo conductor de estas contribuciones es la necesidad de políticas lingüísticas que no solo aborden las demandas globales (como la dominación del inglés), sino que también promuevan la preservación y el fomento de las lenguas locales e indígenas. Como muestran estos estudios, las políticas lingüísticas no son meras cuestiones técnicas, sino que están profundamente ligadas a cuestiones de identidad, inclusión y patrimonio cultural.

A través de estos diversos estudios de caso, investigaciones empíricas y exploraciones teóricas, este volumen presenta el multilingüismo tanto como un recurso y como un desafío profundamente arraigado en las estructuras sociales. Al basarse en ejemplos de Sudáfrica, Colombia, Rumania, Brasil y otros lugares, la investigación aquí presentada destaca la necesidad apremiante de políticas lingüísticas inclusivas que reflejen las realidades de sociedades cultural y lingüísticamente diversas. La justicia lingüística, la equidad y el empoderamiento siguen siendo el núcleo de esta cuestión, y las contribuciones de este volumen abogan colectivamente por reimaginar cómo se entiende e implementa el multilingüismo a nivel global.

De cara al futuro, el destino del multilingüismo dependerá de la capacidad de los responsables de políticas, educadores y líderes comunitarios para

crear entornos inclusivos que valoren todas las lenguas por igual. Este volumen ofrece no solo una instantánea del estado actual del multilingüismo global, sino también un plan para el desarrollo de políticas futuras, con la esperanza de que estos conocimientos contribuyan a las discusiones en curso sobre cómo crear políticas lingüísticas más equitativas e inclusivas en todo el mundo.

Referencias

- Blommaert, J., & Rampton, B. (2011). Language and superdiversity. *Diversities*, 13(2), 1–21. <https://tlang.org.uk/wp-content/uploads/2018/08/language-and-superdiversity.pdf>
- Bourdieu, P. (1977). The economics of linguistic exchanges. *Social Science Information*, 16(6), 645–668. <https://doi.org/10.1177/053901847701600601>
- Duchêne, A., & Heller, M. (Eds.). (2012). *Language in late capitalism: Pride and profit* (vol. 1). Routledge.
- Makoni, S., & Pennycook, A. (2007). *Disinventing and reconstituting languages*. Multilingual Matters.
- McKinney, C., Makoe, P., & Zavala, V. (Eds.). (2024). *The Routledge handbook of multilingualism* (2nd Ed.). Routledge.
- Mignolo, W. (2011). *The darker side of Western modernity: Global futures, decolonial options (Latin America otherwise)*. Duke University Press Books.
- Moore, D., & Gajo, L. (2009). Plurilingualism and education: A theoretical framework. *International Journal of Multilingualism*, 6(1), 129–148.
- Peláez, O., & Usma, J. (2017). The role of education stakeholders in the appropriation of foreign language education policies: A case study. *Profile*, 19(2), 121–134. <http://doi.org/10.15446/profile.v19n2.57215>
- Phillipson, R. (1992). *Linguistic imperialism*. Oxford University Press.
- Ruiz, R. (1984). Orientations in language planning. *NABE Journal*, 8(2), 15–34. <https://doi.org/10.1080/08855072.1984.10668464>
- Vertovec, S. (2007). Super-diversity and its implications. *Ethnic and Racial Studies*, 30(6), 1024–1054. <https://doi.org/10.1080/01419870701599465>

Cómo citar este editorial: Oliveira, G. M., Pappuswamy, U., y Pulido Correa, M. L. (2024). Editorial: Políticas y prácticas para el multilingüismo global. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 29(3), e1358582. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.358582>